

LA AIF EN ACCIÓN

Rwanda: recuperación, rehabilitación y esperanza

Luego del genocidio de 1994, que ocasionó la muerte de aproximadamente un millón de personas, Rwanda procedió a rehabilitar la infraestructura devastada, restablecer las normas sociales y, por último, embarcarse en una estrategia de desarrollo a largo plazo. El apoyo de la transición de Rwanda del caos violento a la normalidad es una campaña multifacética para establecer la unidad y reconciliación nacional. Parte de la transición incluyó la adopción de medidas que todo país toma cuando resurge de un conflicto civil. El país ha trabajado para desmovilizar y reintegrar a los ex combatientes y, a la fecha, han sido repatriados y restablecidos alrededor de 3,5 millones de refugiados de Rwanda, un país cuya población total es de 8 millones de personas.

Indicadores nacionales	1990	1994	2005
PIB per cápita (US\$)	251	152	258
Crecimiento del PIB (%)*	-2	-50	6,0
Inflación (IPC, %)*	4	1,6 (1996-98)	9,2
Total de la deuda externa (% del PIB)	28	127	66,8
Déficit fiscal (% del PIB, donaciones incluidas)	-5	-11	-1,6
Afluencia neta de IED (millones de US\$)	8,0	0	3,6 (2004)
Incidencia de la pobreza (% menos de US\$1 por día)	40	78	56,5
Tasa bruta de matrícula en la escuela primaria (%)	67	N.D.	92
Mortalidad de niños menores de cinco años (por cada 1.000 nacidos vivos)	150	209 (1995)	152
Tasa de inmunización (sarampión, %)	83	25	96
Prevalencia de VIH/SIDA (%)	-	13 (1997)	3
Población (millones de habitantes)	7,1	5,5	9,0

Fuente: FMI y Banco Mundial a menos que se indique lo contrario.

* Instituto Nacional de Estadísticas para Rwanda (NISR, por sus siglas en inglés).

Desde la etapa inicial de la reconstrucción en 1994, la Asociación Internacional de Fomento (AIF), el fondo del Banco Mundial para los países más pobres del mundo, proporcionó US\$809 millones a Rwanda a través de inversiones y operaciones de apoyo de políticas. El trabajo de la AIF se adaptó rápidamente a las circunstancias cambiantes; primero satisfizo las necesidades de reconstrucción y luego apoyó las reformas estructurales para el desarrollo.

Las extensas reformas de buen gobierno y economía que se llevaron a cabo entre 1995 y 2005 contribuyeron a que las tasas de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) en Rwanda promediaron por sobre el 7,5% por año. Los avances en la provisión de servicios y el bienestar humano fueron aún más notables. Las tasas de matrícula y egreso en la escuela primaria han subido. Las tasas de inmunización, del 96%, se encuentran entre las más altas de África al sur del Sahara. Se considera que la prevalencia del VIH, del 3%, está disminuyendo. En los últimos cuatro años, otro millón de personas (el 14% de la población) obtuvo acceso al agua.

Poco después del genocidio, cuando Rwanda luchaba por restablecer su futuro, el Banco fue uno de los primeros donantes que ofreció su apoyo, brindando asesoramiento en políticas y estudios analíticos con objetivos específicos y facilitando el alineamiento y la armonización de los donantes.



LOGROS DEL PAÍS

En los últimos 12 años, Rwanda hizo una transición notable desde la reconstrucción después del conflicto hasta el desarrollo

El genocidio de 1994 destruyó la frágil base económica de Rwanda, junto con una gran parte de su capital humano, y eliminó su capacidad de atraer inversiones privadas. Cerca de un millón de personas murieron y cientos de rwandeses huyeron del país a pie. La pobreza aumentó drásticamente, en particular entre las mujeres, y afectó al 78% de la población en 1994.

Durante la reconstrucción, el gobierno de Rwanda se centró en recuperar las instituciones, lo que llevó a mejoras considerables en los resultados económicos e indicadores sociales. Como producto de las extensas medidas que se tomaron para reformar la economía y el buen gobierno entre 1995 y 2005, el crecimiento del PIB anual promedió alrededor del 7,4%. Para 2000, la proporción

de personas pobres había disminuido al 60% de la población. La mortalidad infantil, que había llegado a más de 300 muertes por cada 1.000 nacimientos luego del genocidio, descendió a 152 por cada 1.000 en el período comprendido entre 2000 y 2005.

Se han logrado avances considerables en la estabilización y reconstrucción de la economía. Para 1998, el PIB había recuperado el nivel previo a 1994 y la reconstrucción después del conflicto estimuló un auge inicial. A medida que la economía entró en la etapa de desarrollo, el crecimiento anual promedió el 5,3% entre los años 2000 y 2005. La inflación se mantuvo baja, en un nivel del 6% ó 6,5% por año en la última década.

La gestión macroeconómica ha sido satisfactoria, como evidencian las seis exitosas revisiones realizadas por el Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza (PRGF, por sus siglas en inglés) del Fondo Monetario Internacional (FMI) y un acuerdo de tres años del PRGF aprobado en 2006. La sólida implementación de las políticas

macroeconómicas permitió que Rwanda alcanzara el punto de culminación en el marco de la Iniciativa para los países pobres muy endeudados (PPME) y que el país estuviese habilitado para obtener alivio de la deuda en el marco de la Iniciativa para el alivio de la deuda multilateral (IADM).

En primer lugar, el país se encuentra estable y en paz. Si bien el legado del genocidio persiste, el país ha logrado un gran progreso hacia el restablecimiento, la reconciliación nacional, la desmovilización y la reintegración de los ex combatientes. Alrededor de 15.000 miembros del ejército del gobierno anterior se integraron en el Ejército Nacional de Rwanda en diversos niveles de mando y cerca de 3,5 millones de refugiados rwandeses se repatriaron y restablecieron en un país pequeño y densamente poblado.

A través del *Genocide Survivors Fund* (Fondo de ayuda a los sobrevivientes del genocidio), el gobierno ofrece actividades que generan ingresos, educación, salud y refugio a los sobrevivientes más vulnerables, en su mayoría viudas y huérfanos. A fin de consolidar políticas para reparar el legado de división política en Rwanda, se creó la *National Unity and Reconciliation Commission* (Comisión de unidad y reconciliación nacional). Esta entidad continúa despertando la conciencia pública a través de *Ingando*, iniciativas de educación cívica y diálogos estructurados sobre unidad, reconciliación, justicia, seguridad y democratización. Rwanda aceleró el sistema conocido como Gacaca (literalmente "justicia sobre el césped"), las audiencias legales comunitarias de los ciudadanos acusados de apoyar el genocidio de 1994.

Los indicadores de buen gobierno han mejorado dentro de un avance general en la Evaluación de las políticas e instituciones nacionales (CPIA, por sus siglas en inglés) de Rwanda. De los 45 países de África al sur del Sahara que fueron calificados (incluido Rwanda), el 62% obtuvo un puntaje inferior

La promoción de la paz en la región de los Grandes Lagos

El gobierno de Rwanda trabaja en varias iniciativas para promover la paz y la estabilidad regional. La Comisión Tripartita más Uno, compuesta por Rwanda, la República Democrática del Congo y Uganda, que cuenta con Burundi como observador, instauró un acuerdo sobre el procesamiento de criminales y "fuerzas negativas" en la región. Los gobiernos de Rwanda y la República Democrática del Congo, en cooperación con la Misión de las Naciones Unidas en este último país, ejercen cada vez más presión sobre las Forces Démocratiques de Liberation du Rwanda, el grupo rebelde rwandés en el Congo oriental, para que cumpla con su compromiso de poner fin a las actividades militares y regresar a Rwanda.

El gobierno apoya activamente las iniciativas de integración regional a través del Mercado Común para el África Oriental y Meridional y de la Comunidad del África Oriental, entre otros grupos, para reducir la tensión política en la región y contribuir con las oportunidades económicas.

al de Rwanda y el 29% un puntaje superior. Entre 1998 y 2004, Rwanda también mejoró su récord en los seis indicadores controlados por el instituto del Banco Mundial, como la voz y rendición de cuentas, la estabilidad política, la efectividad gubernamental, la calidad regulatoria, el estado de derecho y el control de la corrupción.

Los donantes bilaterales están trabajando con el gobierno para crear un diálogo político más abierto. Rwanda además está siguiendo un ambicioso programa de descentralización para potenciar a las comunidades locales y aumentar la transparencia y la rendición de cuentas.

Rwanda ha logrado avances considerables en el cumplimiento de los objetivos de desarrollo del milenio (ODM). Se han obtenido

resultados impresionantes en los sectores sociales: la matrícula en la escuela primaria alcanzó el 92% en 2006, un nivel superior al del 67% de 1990, y las tasas de egreso aumentaron al 55% en 2005. Las tasas de inmunización, del 96%, se encuentran entre las más altas de África al sur del Sahara. El uso de mosquiteros para cama tratados con insecticidas aumentó del 4% al 40% de la población entre 2004 y 2006, y se espera que llegue al 60% en 2007. La prevalencia del VIH, del 3%, ha estado disminuyendo.

Rwanda, un país único de África, ha aumentado el acceso a los seguros de salud (a través de planes locales llamados *mutuelles*) del 7% al 51% de la población entre 2003 y 2006, lo que hizo subir el uso de los servicios de salud, como se refleja, por ejemplo, en la cantidad de partos asistidos. En los últimos cuatro años, otro millón de personas (el 14% de la población) obtuvo acceso al agua, lo que ayudó a reducir un 25% la mortalidad de niños menores de cinco años.

CONTRIBUCIONES DE LA AIF

Desde 1994, la AIF ha otorgado US\$809 millones en créditos y subvenciones a Rwanda. Alrededor de la mitad de este apoyo financiero se proporcionó a través de operaciones de apoyo de políticas y recuperación económica, y más recientemente por medio de tres créditos de apoyo a la lucha contra la pobreza (CALP). Desde 2004, estos CALP apoyaron directamente los sólidos esfuerzos de reforma del gobierno, en particular en el área de desarrollo del sector privado, provisión de servicios sociales y de infraestructura, y gestión y rendición de cuentas del sector público. La AIF también financió alrededor de 13 operaciones de inversión y realizó más de 27 revisiones e informes analíticos.

Responder a las necesidades del país

El apoyo evolucionó con las condiciones cambiantes de Rwanda. Luego del genocidio,

la AIF centró su apoyo en la reconstrucción, incluido el restablecimiento de la base económica e institucional, y la respuesta a las necesidades básicas de educación, salud, agua, energía, transporte y comunicación. La AIF también ayudó al gobierno en sus esfuerzos por reparar el tejido social y promover la reconciliación.

El apoyo de la AIF luego evolucionó y pasó de ser un asesoramiento de emergencia a un financiamiento de las necesidades de desarrollo a más largo plazo.

Sobre la base del buen desempeño del gobierno, el apoyo del proyecto se vio acompañado por el apoyo de las políticas, informado por los análisis y el diálogo productivo. Debido al compromiso del gobierno con la reforma, la AIF pudo trabajar con las contrapartes del país para ofrecer asesoramiento técnico y financiero, y servicios analíticos, que contribuyeron directamente a los resultados tangibles de desarrollo.

Entablar un diálogo productivo sobre políticas

A medida que el país emergió de la etapa de reconstrucción, la AIF brindó un apoyo cada vez mayor al plan de reforma de políticas del gobierno a través de CALP que abarcaban los sectores sociales y de infraestructura, así como el sector público y la gestión macroeconómica. Estos créditos permitieron que se llevaran a cabo debates de alto nivel, estratégicos y exhaustivos del programa de reforma de Rwanda. Los estudios analíticos de la AIF ayudaron a este diálogo. Pero lo más importante es que la calidad de las conversaciones sobre políticas refleja la solidez del compromiso del gobierno con la reforma.

Establecer un programa de desarrollo dirigido por el país

La AIF ayudó al gobierno a preparar su primer Documento de estrategia de lucha contra la

pobreza (DELP), que se completó en 2002. Una evaluación externa revela que los objetivos del DELP, en general, se cumplieron o superaron; también analiza las áreas por mejorar. Actualmente la AIF está ayudando al gobierno a preparar su segundo DELP, la estrategia de lucha contra la pobreza y desarrollo económico, que probablemente se completará en 2007.

Facilitar el alineamiento y la armonización de los donantes

En el período posterior al genocidio, el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido (DFID, por sus siglas en inglés) volvió a involucrarse con el gobierno y ayudó a reparar las relaciones con la Comunidad Europea. El DFID fue el primer donante que brindó apoyo presupuestario.

La coordinación fue crucial para el éxito de los esfuerzos de los donantes. Si bien el DFID se centró en el desarrollo humano, particularmente en la educación, el Banco brindó experiencia y apoyo financiero para la gestión del sector público/cuestiones fiduciarias. La coordinación de los donantes se vio impulsada por la preparación del primer Crédito de Apoyo para la Reducción de la Pobreza de la AIF dentro del marco del documento de estrategia del gobierno.

En noviembre de 2003, el gobierno y sus donantes firmaron un marco de asociación, desarrollado por el gobierno con la ayuda de la AIF, que incluía un calendario acordado para las revisiones conjuntas de los donantes.

El impacto de la AIF, a través del financiamiento y el asesoramiento en políticas, abarca muchos sectores

Diálogo general sobre políticas. El diálogo sobre políticas comenzó con la reconciliación y la seguridad básica, la macroestabilización y la privatización, y la provisión de servicios sociales básicos. Las reformas continuaron

con las mejoras en la gestión de las finanzas públicas, la introducción de un proceso de Marco de gasto a mediano plazo (MTEF, por sus siglas en inglés) para fortalecer la planificación y la elaboración del presupuesto, y la creación de un clima de inversión atractivo para las empresas. Recientemente, las políticas se centraron en la elaboración del presupuesto orientada a los resultados, la descentralización fiscal, la mejora de la provisión de servicios y el desarrollo de mecanismos de rendición de cuentas.

Desarrollo del sector privado. El apoyo de la AIF ayudó a formular y adoptar una estrategia del sector privado, seguida por una estrategia de promoción de exportaciones y por la creación del nuevo *Rwanda Investment and Export Promotion Agency* (RIEPA), un organismo de promoción de inversiones y exportaciones del país. Se creó una ventanilla única en el RIEPA para facilitar el desarrollo de las empresas y está en curso la primera etapa de una zona franca de elaboración de productos para exportación.

En 2005, se incrementaron los ingresos por café y té, al igual que los turísticos y la cantidad de visitantes. También están en aumento las exportaciones de cueros, pieles, casiterita (un mineral óxido de estaño) y colobotantilita (un mineral metálico).

En 2005, un estudio del grupo *Doing Business* del Banco Mundial calificó a Rwanda entre los 20 primeros países reformistas del mundo aunque, en líneas generales, el país sigue siendo un lugar con elevados costos para hacer negocios.

Hay programas de privatización en marcha para una empresa estatal de telecomunicaciones, un gran exportador de café, varias fábricas de té y bancos comerciales. Se fortaleció la regulación y supervisión del sector bancario y se creó un marco regulador para las microfinanzas. La implementación de la ambiciosa estrategia gubernamental de ICT comenzó

con el tendido de cable de fibra óptica y la instalación de tecnología inalámbrica.

Gestión de las finanzas públicas. La AIF y otros donantes están trabajando en conjunto para colaborar con el gobierno en esta área. Los resultados incluyen la adopción de una ley orgánica de activos y finanzas del Estado por parte del gobierno; la creación de posiciones y la designación de un Auditor General y un Contador General, y la presentación al Parlamento de un código de adquisiciones que incorpora las mejores prácticas internacionales. El gobierno también está implementando un plan de acción para mejorar la rendición de cuentas financieras.

Además, el gobierno produce un informe rápido del presupuesto mensual para los sectores prioritarios y adoptó el sistema presupuestario SMARTGOV. También, se está aproximando al objetivo de tener una sola cuenta de tesoro y ha establecido un comité de administración del mismo.

El Proyecto de descentralización y fortalecimiento de la capacidad del sector público y el proyecto de desarrollo comunitario de la AIF han puesto un mayor énfasis en el fortalecimiento de capacidades para la gestión de las finanzas públicas en los niveles de gobierno local y central. Se estableció la *School of Finance and Banking* (Facultad de finanzas y actividades bancarias) y se está capacitando a alrededor de 200 contadores para que se los asigne principalmente a los niveles descentralizados.

Educación. La AIF ha brindado apoyo a la educación en Rwanda de manera conjunta a través del proyecto de desarrollo de los recursos humanos y las operaciones de apoyo de políticas. Los extensos estudios analíticos de la AIF, particularmente el informe del estado de la educación del país, informaron el enfoque sectorial amplio del gobierno y

el plan de financiamiento de diez años de la educación. La planificación estratégica del gobierno llevó a la aprobación del financiamiento suplementario a través de la Iniciativa Vía Rápida de Educación para Todos, una asociación mundial con el objetivo de acelerar el progreso hacia la educación primaria universal para 2015.

Otros resultados son el diseño y la implementación de la creación de una Ley de Educación Superior ambiciosa y una política multisectorial sobre ciencia y tecnología, así como la adopción de la educación básica gratuita de nueve años.

El apoyo técnico se ha centrado en ayudar al gobierno a proporcionar educación primaria gratuita, principalmente a través de las subvenciones de capacitación, que ofrecen dinero en efectivo a las escuelas por cada estudiante. La magnitud de las subvenciones, que no existían en 2003, aumentó de 300 francos de Rwanda en 2004 a 1.000 en 2005 y a 2.500 en 2006. Se espera que llegue a más de 3.800 en 2007.

Salud. El apoyo de la AIF en el sector se canalizó a través de un proyecto de salud y luego por medio de operaciones de apoyo de políticas. La AIF ayudó al gobierno a desarrollar estrategias de salud más sólidas y políticas sanitarias que benefician a los pobres, como los contratos basados en el desempeño, las estrategias de retención de recursos humanos y un marco de gastos de mediano plazo para la salud orientado a los resultados.

La AIF ayudó al gobierno a producir un informe del estado de la salud del país y otros informes analíticos sobre la provisión de servicios y los desafíos de recursos humanos. El diálogo conjunto entre el gobierno y los donantes que tienen un papel activo en este sector llevó a un aumento del gasto público "dentro del presupuesto" en salud,

un mejor acceso de los pobres a los paquetes de cuidado médico como el tratamiento y la prevención del paludismo, y la expansión de los mecanismos de protección social como las *mutuelles* (planes de microseguros). Estos seguros de salud cubrían al 51% de la población en 2006, mientras que sólo al 7% en 2004.

Cabe mencionar especialmente el uso de los contratos basados en el desempeño y la implementación de un programa descentralizado para la salud de la comunidad a nivel de los distritos. Se están dirigiendo planes innovadores para resolver la escasez de recursos humanos en el sector, como prestaciones por laborar en lugares difíciles a los trabajadores de las zonas rurales.

VIH/SIDA. La AIF ha estado otorgando subvenciones al programa Rwanda-VIH/SIDA (alrededor de US\$10 millones por año desde 2003), actuando en sociedad con el Fondo mundial de lucha contra el SIDA, la tuberculosis y la malaria, y el Plan de emergencia del Presidente de los Estados Unidos para el alivio del SIDA, que han ayudado a obtener medicamentos genéricos y originales.

Gracias al Programa multinacional de lucha contra el VIH/SIDA (MAP, por sus siglas en inglés) financiado por la AIF en Rwanda:

- Alrededor de 500.000 individuos se beneficiaron del asesoramiento voluntario y los análisis de VIH.
- Se distribuyeron aproximadamente 12 millones de preservativos.
- Cerca de 5.000 pacientes (dos tercios de los cuales son mujeres) comenzaron a recibir terapia antirretroviral con una tasa de adherencia del 95%.
- Aproximadamente 52.000 hogares se benefician del mayor acceso a los planes de financiamiento de salud de la comunidad.
- Aproximadamente 27.000 huérfanos y niños vulnerables se benefician del pago de los aranceles en la escuela.

Avances en la lucha contra el VIH/SIDA

- En 2006, Rwanda comenzó el tratamiento antirretroviral de más de 32.000 pacientes en 130 lugares de todo el país; en 2002, en cambio, sólo había tratado a 870 en siete lugares.
- También hubo noticias alentadoras en cuanto a la prevención: el porcentaje de mujeres que pudo identificar correctamente maneras de prevenir la transmisión sexual creció de cerca del 23% en 2000 a más del 51% en 2005.
- En 2006, ONUSIDA informó un descenso en las tasas de contagio del VIH entre los jóvenes rwandeses.

Suministro de agua. Un proyecto de la AIF ayudó a reparar los sistemas de suministro de agua dañados, financió una evaluación de las necesidades del vital elemento en las ciudades secundarias y rehabilitó los sistemas de suministro de agua rurales. Un proyecto actual de agua y sanidad en las zonas rurales enfatiza la mayor participación de la comunidad en las decisiones de mantenimiento e inversión, y la participación del sector privado en el suministro de agua y servicios de sanidad. En esta área, se obtuvieron los siguientes resultados:

- Se intensificó y dirigió el financiamiento directo de los proyectos de agua de los distritos para mejorar el acceso a los servicios de sanidad y agua sostenibles, asequibles y confiables en las zonas rurales.
- Entre 2001 y 2005, la tasa de acceso global al agua potable aumentó del 41% al 55% en las zonas rurales y del 66% al 69% en las zonas urbanas.
- En 2005, otras 598.000 personas que viven en zonas rurales obtuvieron acceso al agua potable.
- Los gastos en el sector de agua se triplicaron en 2005, en comparación con 2004, como resultado de la aceleración de la ejecución física de los proyectos en las zonas rurales y urbanas.

La energía. La AIF está apoyando los estudios sobre los desafíos de energía en Rwanda en diversos frentes: las cuestiones a nivel de las políticas se tratan a través de los CALP; las cuestiones comerciales, a través de un proyecto para el desarrollo de empresas y competitividad; y las cuestiones de inversión, a través de un proyecto urgente de rehabilitación de la electricidad.

Como resultado, el gobierno adoptó un plan para trasladar los mayores costos del petróleo cuando subieron los precios en 2005. En 2006 también adoptó una tarifa de electricidad corregida y así equilibró la protección entre los consumidores industriales y los requisitos para la recuperación de los costos, y en 2007 aumentó las inversiones en la generación de energía hidroeléctrica.

A largo plazo, el gobierno reconoce la necesidad de resolver la escasez de energía en Rwanda, donde en 2004 se estimaba que sólo el 5% de la población tenía acceso a la electricidad. El gobierno busca desarrollar nuevas plantas, incluida la planta de gas metano propuesta en el Lago Kivu (con el apoyo planeado de la AIF y la Corporación Financiera Internacional), junto con nuevas plantas de energía hidroeléctrica financiadas por la AIF. Las iniciativas deberían reducir los costos de energía para las empresas y aumentar el acceso a la población.

DESAFÍOS FUTUROS

Rwanda enfrenta algunas limitaciones desafiantes que la AIF y otros donantes pueden ayudar a resolver

Cumplimiento de los ODM. Con la ayuda de la AIF y otros donantes, Rwanda ha desarrollado mecanismos capaces de garantizar un flujo sostenido de recursos desde el gobierno central hacia los puntos de prestación de

servicios. Sin embargo, para cumplir con los ODM, es preciso contar con un flujo sostenido de financiamiento para la prestación de servicios en educación, salud (incluso en relación con el VIH/SIDA), agua y energía.

El financiamiento ha estado aumentando sustancialmente en el caso del SIDA y el paludismo, pero se necesita un mayor respaldo si se pretende reconstruir la totalidad del sistema de atención médica. Sería necesario contar con una asistencia adicional de cerca de US\$18 per cápita por año para incrementar la respuesta del sistema de salud, para crear demanda de servicios y para financiar actividades que reducen la mortalidad materna y en la niñez.

Limitaciones de infraestructura para el crecimiento y la transformación agrícola.

Las deficiencias de infraestructura, en especial la escasez de energía y la inadecuada red de caminos, están limitando la competitividad de Rwanda.

Es preciso contar con financiamiento adicional para aumentar la producción de energía y así respaldar cuatro nuevos proyectos de energía hidroeléctrica y una estrategia para desarrollar fuentes de energía alternativas, en especial en áreas rurales.

En el sector de transporte, un aumento de los recursos permitiría que Rwanda expandiera los caminos secundarios rurales y mejorara los principales ejes regionales.

Como la economía sigue siendo mayoritariamente agraria, el rápido crecimiento de la población, la baja productividad y la elevada presión sobre la tierra constituyen desafíos clave para la transformación agrícola. La densidad de población —365 personas por kilómetro cuadrado—, es una de las mayores de África y será una fuente de presión económica y social.

Será necesario abordar los temas de manejo de la tierra, productividad agrícola, crecimiento de la población y empleo juvenil para evitar una mayor fragmentación de la tierra y una caída del ingreso rural.

Alto grado de dependencia de la asistencia. A pesar del alivio de la deuda otorgado por la iniciativa para los PPME y la IADM, Rwanda aún registra un alto riesgo de verse agobiada por la deuda, principalmente a causa de su alta dependencia del financiamiento externo y su limitada base de exportaciones. El análisis de sostenibilidad de deuda también indica que Rwanda sigue siendo muy vulnerable a crisis externas. Si se aumenta la proporción de asistencia para el desarrollo que se entrega en forma de donaciones, es posible mitigar los riesgos.

Estabilidad regional e interna. Si bien el proceso de reconciliación de Rwanda está en desarrollo, aún existen tensiones sociales. Es preciso expandir las iniciativas para reinstaurar la confianza y reconstruir el tejido social para prevenir cualquier deterioro en los resultados políticos o económicos. Además, la estabilidad política y económica de Rwanda también está íntimamente ligada con el resto de la región de los Grandes Lagos y con los programas regionales destinados a desmovilizar e integrar a los combatientes y construir una paz sustentable.

Fortalecimiento de la capacidad. Una mayor cantidad de recursos para fortalecer la capacidad permitiría aumentar el foco puesto en reforzar la gestión de las finanzas públicas, con un énfasis en aspectos fiduciarios. Rwanda también se beneficiaría si se trabajara en sus

sistemas de seguimiento y evaluación, recopilación de datos y adquisiciones.

Enseñanzas derivadas de la labor de la AIF en Rwanda

En general, la AIF ha sido capaz de brindar apoyo a las necesidades del gobierno de Rwanda en un contexto de rápidos cambios.

Rwanda constituye un ejemplo excelente de cómo, si un país se hace responsable de sus reformas, puede lograr resultados visibles. El apoyo oportuno de la AIF en una situación difícil contribuyó a la estabilización y motivó al gobierno de Rwanda a respaldar un programa de reformas de mediano a largo plazo, que incluye la creación de instituciones críticas, como la *Rwanda Revenue Authority* (Autoridad de ingresos de Rwanda) y la *National Tender Board* (Comisión nacional de licitación).

El fortalecimiento del buen gobierno —con una fuerte participación de los ciudadanos—, es esencial para reducir la pobreza y lograr el desarrollo. El programa de unidad y reconciliación nacional resultó ser un enfoque efectivo para restablecer las normas sociales tras el trauma nacional del conflicto y el genocidio.

La política de descentralización de Rwanda reforzó la iniciativa de reconstrucción otorgando poder a las comunidades del país para que tomaran decisiones clave y garantizando al mismo tiempo que las opiniones de los ciudadanos fueran tenidas en cuenta.

Mayo de 2007.

<http://www.bancomundial.org/aif>.